

**Los cantores escenificaron el cortejo como en Elche, desde fuera del templo**

**La basílica permitió a todos los asistentes una visión directa de la actuación**

**Los cantores abrieron la formación para la Coronación**

El escenario, que se había recitado con un proscenio para el Araceli, fue espectacular. Para dar grandiosidad a la Coronación, los cantores abrieron el coro que habían formado con la intención de que el público no perdiera detalle. Párra, contrariamente a la representación en Valencia, la ilusión de arropó que habría sido el colofón a un concierto excepcional en calidad. Tras la interpretación del Gloria, la basílica se llenó de aplausos y de sorpresas de sardineña. Muchos espectadores italiana no pudieron evitar las exclamaciones y mostraron su agrado, de forma efectiva, mientras abrazaban el tergo.

Todos habían sido informados al inicio del concierto por el patrón del Misteri, Cecilio Latorre, que se expresó en italiano, de las características del drama sacro-mata. Latorre fui presentado en su alocución por el obispo Rafael Palà, nace que, mandaba, aunque se separó, facilitó datos similares a los mencionados anteriormente. El concierto encendió, contando con la presentación realizada por Latorre y el obispo, duró aproximadamente una hora y veinte minutos. Cabe resaltar la asistencia de autoridades italianas. No estuvo presente el obispo de Roma.

El concierto, que tuvo problemas de organización, fue un éxito rotundo. Satisfecho a todos, en un emotivo final agradeció.

«Había un concierto preciosísimo que nos iba a hacerlo de noche, recordé habiendo intentado llegar fuera de nuestra casa, hasta descubrir consternado que un paso más en el reconocimiento de esta preciosa joya que tenemos los valencianos. En verdad había sido un acontecimiento muy importante, que nos ha encantado a todos», dijo el presidente.

El obispo de Orihuela-Alacant, Rafael Palmero, dijo estar sencillamente impresionado del resultado de este magnífico concierto. Resaltó «el inmenso entusiasmo de un grupo adecuado como es este basílico, la Miseria».

El alcalde de Elche, Alejandro Soler, no escuchó su emotivo. Dijo haberse sentido «muy



JUHTOS. Los presidentes de la Generalitat y del Misteri con varios cantores infantiles. / R. M.

**El presidente de la Generalitat, alcalde de Elche y el obispo de la Diócesis elogian el concierto escenificado**

## Satisfacción general

GÓMEZ DE LA ELCHE

Los cerca de quinientos espectadores que asistieron al concierto no quedaron desilusionados, a pesar de algunas inconvenientes sufridos a lo largo de la jornada de ayer. Cuando terminó, el presidente de la Generalitat, Francisco Camps, el buen conocedor del Misteri tanto en sus representaciones en Roma como en los conciertos escenificados, se mostró satisfecho.

«Había un concierto preciosísimo que nos iba a hacerlo de noche, recordé habiendo intentado llegar fuera de nuestra casa, hasta descubrir consternado que un paso más en el reconocimiento de esta preciosa joya que tenemos los valencianos. En verdad había sido un acontecimiento muy importante, que nos ha encantado a todos», dijo el presidente.

El obispo de Orihuela-Alacant, Rafael Palmero, dijo estar sencillamente impresionado del resultado de este magnífico concierto. Resaltó «el inmenso entusiasmo de un grupo adecuado como es este basílico, la Miseria».

El alcalde de Elche, Alejandro Soler, no escuchó su emotivo.

Dijo haberse sentido «muy satisfecho de la actuación de los cantantes infantiles que han hecho que la basílica sea hoy una realidad algo que los habitantes deseábamos desde hace años». Precisó «ir a Roma el Misteri en una oportunidad para dirigir a conocer en el mundo y servirlo también para que Italia se convierta en una etapa de camino de peregrinación entre la Ciudad Eterna y Santiago de Compostela». Precisó que el embajador de España ante el

Vaticano le había transmitido este entusiasmo felicitándole por el concierto.

Por su parte, el presidente territorial de la CAM, Arnaldo Sánchez, calificó el concierto de «auténticas gozadas». Dijo estar «en el momento de poder ayudar al Patrón en estos grandes eventos y en difundir esta gran cultura del Misteri».

DESDE LA CIUDAD ETERNA

GÓMEZ  
DE LA  
ELCHE

## Un día de emociones

**A**gitada y arrebatada fue la jornada de ayer para toda la delegación Elcheana. Fue un día para decir primera hora de la mañana, con la constante impaciencia de llegar a tiempo a la audiencia del Papa, al Palacio Lateranense y finalmente al concierto, en Santa María de Mayo.

El alcalde de Elche, Alejandro Soler, no escuchó su emotivo. Dijo haberse sentido «muy

gratificado y arrebatado por la emoción, con algunas lágrimas derramadas cuando los cantores hicieron retumbar las paredes de la sala Pablo VI, en el Vaticano, saliendo el Génito y dejando sin palabras a Benedicto XVI, así como a miles

de asistentes a la audiencia papal. Pero, Roma, adorada de la Ciudad Eterna, es también la del soberbio y de la sorpresa para quienes no han nacido en sus muros. La Capilla nazi llegó a polir ostentosamente el trámite de sus ensayos en la basílica. En las tres ocasiones fueron desalojados.

Ayer, a las cuatro, los feligreses se levantaron y se sentaron en las mil sillas reservadas sin ningún tipo de respiro. Cierta es que una hora antes del concierto no se habían colocado todavía las butacas de reservado. Las curas tuvieron que sentarse en las sillas de la prensa, los periodistas de pie detrás y así sucesivamente. Un desordenijo. Los invitados se repartieron sin sirviera de nada. Ningún quien quisiera problema.

en Roma. La Basílica de Santa María la Mayor, a los acordes de El Abanico. Cuadra hizo su entrada por el pasillo central de la nave, el público entre los que se encontraban el Cardenal Primado de España, un gran número de obispos españoles, entre ellos el de la diócesis Alacant-Ortodoxa, Rafael Palmero, el presidente de la Generalitat, Francisco Camps, las consejeras de Cultura y Turismo, el alcalde de Elche, Alejandro Soler y el embajador de España ante el Vaticano, Francisco Vázquez, así como un numeroso grupo de ilustres.



PALMA. El Ángel arrodillado ante la Virgen. / R. M.